

## MÁS DERECHOS HUMANOS Y MENOS DERECHAS EXTREMAS

En los últimos años, la expansión de la extrema derecha es una realidad, y que se produzca paulatinamente no significa que sea menos preocupante. Es una tendencia que no solo se evidencia en el estado español, sino que en Europa, según las últimas elecciones europeas del 9 de junio, una de cada 4 diputadas y diputados es de extrema derecha. A nivel mundial, líderes de extrema derecha han emergido en naciones como Argentina, Brasil o Estados Unidos.

Los distintos grupos de extrema derecha se caracterizan por una mezcla de populismo, antifeminismo, nacionalismo, xenofobia, conservadurismo, autoritarismo y rechazo al pluralismo. Pero si definitivamente algo les une, es la defensa de unas políticas que dinamitan los avances sociales y ambientales logrados durante décadas en términos de derechos humanos, justicia social y solidaridad. Sus políticas represivas y su discurso de odio contra grupos étnicos y religiosos, contra la diversidad sexual y de género, entre otras, fomentan un clima de intolerancia y violencia, y violan sistemáticamente los derechos humanos. Además, los argumentos de la extrema derecha, basados habitualmente en bulos y falsedades, tensionan la sociedad y polarizan a la ciudadanía, lo que pone en riesgo la democracia y afecta gravemente la cohesión social.

Asimismo, el ascenso de estos movimientos tiene impactos negativos significativos en la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Las políticas de austeridad, de privatización y de recortes en servicios sociales promovidas por los partidos de extrema derecha perjudican a los sectores más vulnerables de la sociedad, y aumentan la brecha entre personas ricas y pobres. Por otro lado, rechazan la diversidad étnica y racial. Sus argumentos se basan en la desconfianza hacia las personas migradas o refugiadas, a quienes deshumanizan y responsabilizan de todos los males sociales. Proponen soluciones sencillas a problemas complejos, sin profundizar y acudir a las causas.

En resumen, el ascenso de la extrema derecha representa una amenaza significativa para la equidad, la justicia y los derechos humanos a nivel global, y pone en riesgo las libertades y la democracia. Ante esta realidad, desde la Plataforma Zero Pobrezia Donostia proponemos:

- Aportar a la ciudadanía herramientas para hacer frente a la desinformación y a los bulos para que no contribuyan a su difusión. Propiciar desde la infancia el desarrollo de habilidades y la adquisición de herramientas que permitan a las personas tener una conciencia crítica a favor del bienestar colectivo, los derechos humanos y la justicia social a nivel global.
- Combatir el miedo con información. Tomar conciencia sobre el riesgo que supone y del impacto que tiene el avance de la extrema derecha y sus discursos estigmatizadores y discriminatorios que están calando en la sociedad, y que personas que no se consideran de extrema derecha acaban adoptándolos.
- Movilizarse a favor de los derechos humanos de todas las personas y exigir a las instituciones que tomen las medidas necesarias para garantizarlos. No legitimar a la extrema derecha y establecer cordones sanitarios que la aislen y frenen su avance.

En el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, organizaciones sociales lanzamos un llamamiento a la sociedad para que se movilice en contra de la extrema derecha y sus políticas, que ponen en peligro los derechos humanos y agravan la pobreza y las desigualdades.